ORACIÓN **ES CONVERSAR INTIMAMRNTE CON DIOS**

**“Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público. Y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos”. Mateo 6:6-7.**

Siempre se predica sobre la necesidad de orar, pero en realidad lo que más necesitamos es desarrollar una relación de intimidad con Dios. Vamos ilustrar esta cuestión; una amistad que vale la pena es cuando dos personas se aprecian mutuamente. Estos dos tienen placer de esta juntos, de conversar, de pasar tiempo juntos, saber uno del otro y conocer los planes de vida.

La oración es una relación entre dos personas. La iniciativa puede y debe ser nuestra. **“Cuando ores”.** El creyente puede establecer su tiempo de oración. Yo conozco algunos hermanos que mantienen una agenda de oración, especificando cuando empezó a orar por determinada situación y pone fecha especifica cuando Dios contestó su oración.

Si la oración es una relación entre dos personas, la iniciativa puede ser nuestra, pero si Dios no interviene estamos solos y en el vacío.

La oración es primeramente adoración. **“Dios es Espíritu; y a los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren”. Juan 4:24.** Adoración es el hecho de alabar. Es el momento único cuando el **“Tú divino y el yo humano entramos en sintonía perfecta**”. Si analizamos nuestra vida de oración, **¿Cuántas veces en la vida realmente hemos orado con conciencia y con eficiencia?**

**¿Qué Jesús enseña sobre la oración?**

1. Oración íntima o privada. Entra en tu cuarto, cerra la puerta. Ahora somos nosotros y Dios, nadie más. Estamos serios.
2. Silencio delante de Dios. A veces estamos por demás apresurados y no podemos escuchar a Dios.
3. No usar vanas palabras. **“Pues aún la palabra no está en mi lengua, y he aquí, oh Jehová, tú la sabes toda”. Salmo 139:4**.

**La oración que agrada a Dios.**

1. **“Y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón”. Jeremías 29:13.**
2. **“Al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios”. Salmo 51:17b.**

**DESAROLLANDO UNA VIDA DE ORACION**

1. Proponga en su corazón descubrir el secreto de una vida de oración.
2. Separe un tiempo, no tiene que ser largo para orar, puede ser minutos por día, pero que sea constante.
3. Haga de esto su rutina de vida como el pan que comemos. **“Porque será medicina a tú cuerpo, y refrigerio para tus huesos”. Prov. 3:8.**
4. Dios es nuestro amigo y no está lejos de los que le invocan. **“Clama a mí y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tu no sabes”. Jeremías 33:3. Amén.**

**¡A Dios Sea La Gloria!**